

BITRAWS

Asociación para la Defensa del Patrimonio Histórico de Pedroche



3 **Proyectos y Actividades**

3 **Colaboraciones**

Para Sara, de Antonio Maestre

3 **Opiniones**

De camino a la Cueva

Nuestro Pueblo, del Grupo de Catequesis Juvenil

3 **Pasatiempos**

3 **Actualidad**

Vuelta de las M.M. Concepcionistas

3 **Divulgación Cultural**

Acisclo Moya Contreras

Cantos de Pasión



Tenemos dos años ya de existencia. Tiempo que hemos dedicado a la recuperación de objetos, a impartir conferencias, a colaborar en el desarrollo de seminarios y presentaciones de libros, a la publicación de boletines y folletos. Hemos servido de guías a visitantes, a grupos organizados, a excursiones de estudiantes. Hemos luchado por la defensa de intereses culturales e históricos del pueblo. Creemos haber cumplido con gran parte de nuestro trabajo.

Queremos dar las gracias a todos los socios, a todas las personas que han apoyado la idea de “defender el patrimonio histórico de Pedroche”. Una asociación sobrevive siempre por la ilusión de quienes la dirigen, y esta ilusión se alienta por quienes creen en ella.

A partir de esta nueva temporada vamos a intentar una mayor colaboración entre todos los socios. Os proponemos a vosotros, socios e incluso no socios, que aportéis ideas, acciones a realizar, proyectos que puedan ser viables, y que nos ayudéis a llevarlos a cabo.

BITRAWS. Asociación para la Defensa del Patrimonio Histórico de Pedroche



Banca de la ermita de Ntra. Sra. de Piedrasantas con la inscripción

« *CONCEXO D LA VILLA D PEDROCHE A 1573* »

El día 15 de Febrero, a las 9 de la noche, en la Casa de la Cultura, se impartió una **Charla-Coloquio** con el título:

Los Pedroches y la Construcción de Hispanoamérica

a cargo de **D. Jorge Meléndez Sánchez**, organizada por las Asociaciones **Piedra y Cal** de Pozoblanco y **Bitraws** y con la colaboración del **Excmo. Ayuntamiento de Pedroche**.

Jorge Meléndez, licenciado en Filosofía y Letras, con especialización en Historia por la Universidad Nacional de Colombia, impartía su docencia en la Universidad Pedagógica Nacional de Bogotá y era columnista en los diarios *Vanguardia Liberal*, de Bucaramanga, y *La Opinión*, de Cúcuta.

La conferencia dio una visión general de la ocupación española de América Latina, que en palabras del conferenciante “se caracterizó por su continentalidad, no quedó en el litoral como ocurrió con la ocupación francesa e inglesa”. Abundó igualmente en las figuras de los pedrocheños que marcharon a América, haciendo hincapié en las figuras del pozoalbense Ginés de Sepúlveda y su agrio debate con De las Casas; Sebastián de Belalcázar del que afirmó que “era conocido como *el rayo*, ya que indio que tocaba, indio que moría”, por su brutal tratamiento a la comunidad indígena; y de los personajes originarios de Pedroche Fray Juan de los Barrios, primer arzobispo de Santa Fe de Bogotá y actualmente reconocido en Colombia como protector de los indígenas, y Fernández de Contreras, fundador de la ciudad natal del conferenciante, Ocaña, que cuenta hoy con más de cien mil habitantes.

Según el profesor Meléndez se puede estimar que fueron unos doscientos los habitantes de Los Pedroches que marcharon a la “conquista” de América, cifra muy baja en su opinión con respecto a otras zonas de Andalucía y de España.

El escritor pretende poner en marcha la idea de un hermanamiento de Pedroche y su comarca con su ciudad natal de Ocaña.



Jorge Meléndez junto al busto de Fray Juan de los Barrios

(texto recogido de **Diario Córdoba** el 11/02/02 y de **Los Pedroches Información** el 23/02/02)



En marzo Jorge Meléndez presentó el libro **‘Camino de la Identidad’** en la sala de exposiciones de la biblioteca pública de Pozoblanco, colaborando la Asociación **Piedra y Cal**, de Pozoblanco, y la **Asociación Bitraws**.

(fotografía del periódico **La Crónica de Pozoblanco** del mes de abril de 2002)

Nos visitó un ocañero

En los primeros días de enero resolví sortear la aventura de conocer Pedroche. Había limitado mi exploración histórico geográfica a Extremadura, siguiendo la equivocada localización dada por el notario que elaboró la Probanza de Servicios del capitán “extremeño” Francisco Fernández de Contreras, cuando reclamó los derechos del Puerto de la ciudad de Ocaña, fundada el 14 de diciembre de 1570. Las personas a quienes pregunté por el pueblo hablaban, vagamente, de Los Pedroches y, de paso, advertían la posible repetición de la toponimia en algún rincón desconocido, o abandonado, según sucede hoy en día con los pequeños pueblos, anulados por el desbordante dominio de las megalópolis.



Llegué un día domingo en las horas de la noche, día y hora poco aconsejable para el turismo. Insistí en llegar porque tenía proyectados dos días de permanencia, con los cuales pretendía establecer el nexo indispensable y mínimo, entre mi tierra y ésta.

Lo primero que realicé, ese mismo día, fue un recorrido rápido por sus calles y entré en contacto con sus monumentos.

Al creer cumplido el objetivo del viaje y pensar que ya estaba Colombia a la vista, entre en contacto con funcionarios del Ayuntamiento y con personas con algún interés cívico e histórico. La permanencia se fue ampliando y, al final, descubrí que me estaba aclimatando, porque la pintoresca población me ofrecía la brújula de una deslumbrante torre y una iglesia diseñada con los espíritus mezclados del mudéjar, del barroco y del neoclásico. Un pueblo para disfrutar en todos los rincones.

Después de permanecer dos meses residenciado en Pedroche, me encuentro con que recuperé la tarea de escritor, siempre turbado por la historia, y que encontré con quienes hablar de los temas compartidos de la vida local. Los pedrocheños o gacheros son gente sencilla, un poco afectada por antiguas cicatrices políticas y dados a la socialización en los bares, como auténticos españoles. Predominan los mayores y en la Residencia tienen las esperanzas de permanecer mucho tiempo como personas y como pueblo. Los habitantes conservan la serenidad y el humor propio de las pequeñas comunidades.

Al tener que despedirme, por requerimientos de un guión desconocido, con el cual se enriquece la vida y con la decisión de seguir animoso en lo que ha sido mi vocación, considero conveniente resaltar que estuve agrado al recorrer sus calles y sus carreteras, y que construí itinerarios para el ejercicio cotidiano, ya fuera por visitar la ermita de las Piedras Santas o la de San Sebastián, o por seguir los giros de la torre y el deambular por sus calles, a las cuales adapté la bella frase de un historiador de Ocaña que las describía como “trazadas por la geometría de la emboscada”. También, de allá transcribo otra despedida... “Me voy como llegué, sin un cuartillo... traigo en el alma cruel melancolía y una arepa sin sal en el bolsillo”. Solo sé decir, muchas gracias, y prometer que si un día, la ficción histórica que nos golpea por doquier, me deja suelto por el mundo, pido mucha “salud, dñero y amor” para volver a repasar las calles y los caminos y tener el saludo para todos, para que tengamos días de amistad y de felicidad. Los habitantes de Macondo queremos vivir mucho porque queremos una segunda oportunidad sobre la tierra.

Muchas gracias y hasta siempre.



Fdo. Jorge Meléndez Sánchez

De camino a la cueva

“Hicimos una ruta de senderismo. Partimos de la ermita de la virgen de Piedrasantas, fuimos hacia *la cueva de la serpiente*”, me contó un amigo. “En ese trayecto nos encontramos una era, de las que se usaban para trillar el trigo, y ¡tres molinos!, aunque ya prácticamente destruidos...”.

El domingo no tenía nada que hacer, el día estaba estupendo, cogí la cámara de fotos y me fui para la ermita. Empecé mi recorrido por la nombrada era. Está situada por encima de la ermita, junto al camino. Me propuse hacerle una foto, tenía muy claro como iba a quedar: de abajo hacia arriba, la era, la ermita, la cruz de la entrada, el pueblo y la torre al fondo. No pude hacerla, hubiese quedado, de abajo hacia arriba, la bolsa de patatas, la botella de refresco, los vasos de plástico y los cristales rotos, que han sido testigos de cada una de las fiestas que han tenido lugar por aquí. Espero que algún día... dos cosas... la gente se concencie que este suelo no es un basurero como para ir tirando todo lo que le apetezca, y que esto lo limpie...

Seguí con mi recorrido hasta llegar al arroyo, tenía que cruzarlo para llegar al primer molino. ¡Ojalá también dejara de estar sucio algún día, y dejara de oler mal!

Lo que queda de molino está muy cerca de la ermita, en ese otro lado. El amigo que me contó su situación, también me dio una idea: “podría restaurarse, para que no desapareciera del todo”. Para mí, es una gran idea, se arregla lo que aún hay, se limpian los alrededores y se construye lo que falta, tal y como era, y tendríamos otra atracción turística más. Lo antiguo gusta verlo y es nuestra obligación conservarlo para que se pueda disfrutar.

Continué andando. Estuve viendo los otros restos de molinos, cómo se desviaba el agua del arroyo colocando piedras en el cauce y cómo se creaban caminos también delimitándolos con grandes piedras con caras planas. Y terminé en la llamada “*cueva de la serpiente*”, conocida por una de tantas leyendas que tenemos.

“La Cueva de la serpiente” fue llamada también “Roca de la serpiente”. Es una roca que forma una cueva, muy poco profunda. Antiguamente era refugio de pastores y labradores.

La leyenda cuenta que, en época musulmana, una enorme serpiente habitaba en aquella cueva.

La serpiente era el terror de los pastores y labriegos pues atacaba al ganado que por allí pastaba.

A raíz de este problema, se reunió el Consejo de la Villa y allí acordaron matar al peligroso animal.

La solución fue subir a la parte más alta del castillo que había en Pedroche un cañón de largo alcance. Apuntaron hacia la cueva y lanzaron un proyectil. El proyectil mató a la serpiente acabando así con el problema.



Restos de molino



Camino junto al arroyo Santa María



“Cueva de la Serpiente”

Pedro de la Fuente Serrano.

Las Coplas de Pasión

Este año hemos vuelto a escuchar, en las noches de los sábados de cuaresma, las coplas de Pasión, trayéndonos ese aire evocador de un pasado donde parecía haber menos prisas y más tiempo para disfrutar de estos regalos que nos hacen algunos vecinos con un alto grado de cariño por su pueblo.

Muchas gracias a todos los que habéis hecho posible ese pequeño milagro, reavivando una vez más esta tradición tan *gachera*, que manifiesta nuestra cultura y por ello nos hace sentirnos más “nosotros mismos”.

Durante esos días se ha suscitado un debate sobre el origen de las coplas y me ha parecido oportuno transcribir algunos de los párrafos del libro “Nuestra Señora del Socorro” de nuestro paisano José Ignacio, para aportar alguna luz sobre este asunto:

“Las Coplas de Pasión forman un cancionero en el que se integra una serie de composiciones dedicadas al capellán de la cofradía de la Aurora (hoy desaparecida), al Evangelio de los domingos de Cuaresma, a la Soledad de María, a la Resurrección y al domingo de Quasimodo.

Esa melodía de la Pasión tiene menos ribetes y adornos, más sencillez, en Pedroche que en el resto de las poblaciones. Lo que indica que no ha sido tan adulterada.

Como exclusión podemos afirmar con mucha probabilidad que la única causa adecuada que explique el origen y autoría de los cantares de Pasión hay que situarla en el monasterio franciscano de Nuestra Señora del Socorro de Pedroche y que desde allí, como desde su centro natural, se extendió a los pueblos limítrofes. Así ocurrió en la mayoría de las costumbres y tradiciones que se conservan en la comarca, al ser Pedroche la villa matriz en el aspecto civil y religioso.

Los mismos Religiosos Franciscanos residentes en Pedroche, oriundos y misioneros en Adviento y Cuaresma de los pueblos de la zona, pudieron ser los propagadores de este cancionero.

La cofradía de la Aurora se fundó en Pedroche en 1739. El religioso franciscano del que tenemos noticia en esta época, como organista del monasterio en 1752, es Fray Antonio Narváez de Santa Engracia. ¿Fue éste el autor de las Coplas de la Pasión?

Los versos, desde tiempos inmemorial, se cantan en Pedroche por las calles de la población en la noche de los sábados de Cuaresma.”

Sirva pues todo lo dicho, para conocer mejor nuestras tradiciones, que sabiendo más de ellas las apreciaremos en su justa medida y estaremos en una buena posición para *defenderlas* de apropiaciones indebidas.

Antonio Romero Misas



Ensayo de los “Cantos de Pasión”

Las Coplas de Pasión

Este año hemos vuelto a escuchar, en las noches de los sábados de cuaresma, las coplas de Pasión, trayéndonos ese aire evocador de un pasado donde parecía haber menos prisas y más tiempo para disfrutar de estos regalos que nos hacen algunos vecinos con un alto grado de cariño por su pueblo.

Muchas gracias a todos los que habéis hecho posible ese pequeño milagro, reavivando una vez más esta tradición tan *gachera*, que manifiesta nuestra cultura y por ello nos hace sentirnos más “nosotros mismos”.

Durante esos días se ha suscitado un debate sobre el origen de las coplas y me ha parecido oportuno transcribir algunos de los párrafos del libro “Nuestra Señora del Socorro” de nuestro paisano José Ignacio, para aportar alguna luz sobre este asunto:

“Las Coplas de Pasión forman un cancionero en el que se integra una serie de composiciones dedicadas al capellán de la cofradía de la Aurora (hoy desaparecida), al Evangelio de los domingos de Cuaresma, a la Soledad de María, a la Resurrección y al domingo de Quasimodo.

Esa melodía de la Pasión tiene menos ribetes y adornos, más sencillez, en Pedroche que en el resto de las poblaciones. Lo que indica que no ha sido tan adulterada.

Como exclusión podemos afirmar con mucha probabilidad que la única causa adecuada que explique el origen y autoría de los cantares de Pasión hay que situarla en el monasterio franciscano de Nuestra Señora del Socorro de Pedroche y que desde allí, como desde su centro natural, se extendió a los pueblos limítrofes. Así ocurrió en la mayoría de las costumbres y tradiciones que se conservan en la comarca, al ser Pedroche la villa matriz en el aspecto civil y religioso.

Los mismos Religiosos Franciscanos residentes en Pedroche, oriundos y misioneros en Adviento y Cuaresma de los pueblos de la zona, pudieron ser los propagadores de este cancionero.

La cofradía de la Aurora se fundó en Pedroche en 1739. El religioso franciscano del que tenemos noticia en esta época, como organista del monasterio en 1752, es Fray Antonio Narváez de Santa Engracia. ¿Fue éste el autor de las Coplas de la Pasión?

Los versos, desde tiempos inmemorial, se cantan en Pedroche por las calles de la población en la noche de los sábados de Cuaresma.”

Sirva pues todo lo dicho, para conocer mejor nuestras tradiciones, que sabiendo más de ellas las apreciaremos en su justa medida y estaremos en una buena posición para *defenderlas* de apropiaciones indebidas.

Antonio Romero Misas



Ensayo de los “Cantos de Pasión”

1^{er} Domingo de Cuaresma

Jesucristo es llevado al desierto
y cuarenta días en él ayunó.
El demonio, queriendo tentarle
de aquesta manera al Señor habló:
¿Dices que eres Dios?
Pues convierte en pan estas piedras
porque no es ajeno del poder de Vos.

Jesucristo en la cima del Templo
también el demonio le quiso tentar
y le dijo: Arrójate al suelo
porque no hay peligro, que así escrito está.
"Deja de tentar
a tu Dueño y a tu Dios amado
porque también esto escrito hallarás"



2^o Domingo de Cuaresma

Tres amados discípulos hoy
los elige y lleva Nuestro Redentor
a la cima de un monte elevado
y allí en su presencia se transfiguró
y se descubrió
en su rostro y en sus vestiduras
más resplandeciente que el Astro Sol.

Acompañan a Cristo este día
el Apóstol Pedro, San Diego y San Juan
que llevados a un monte muy alto
quiere así mostrarles su gloria inmortal.
Este Dios de Isaac
les ofrece una densa nube
de terror se cubren todos sin igual.

Jesucristo es hoy transfigurado.
Ved su rostro hermoso claro como el sol,
sus vestidos más blancos que nieve,
y en este hombre vemos todo resplandor.
Y se apareció
el Profeta Moisés con Elías
hablando con Cristo Nuestro Redentor.

Los discípulos todos en tierra
los vemos turbados, Cristo los tocó
"Levantaos, a nadie temáis
y a nadie digáis lo que aquí pasó.
Os lo advierto Yo
hasta que resucite entre los muertos
el Hijo del Hombre, Cristo, el Salvador"

El demonio en lo alto del monte
los reinos del mundo a Dios ofreció.
Si postrado en tierra le adora
porque no le pide otra condición.
"Vete, tentador,
y medita que las postraciones
quedan de tu parte para con tu Dios"

Abatido y confuso el demonio
de aquellos lugares al punto se echó
y del cielo los ángeles bajan
adoran y sirven a Su Creador.
Mira, pecador
no te venza el común enemigo.
Ármate de ayuno, también de oración.



De esta nube luminosa sale
una voz que dice: "Mi Hijo es Aquél.
En Él tengo yo mi complacencia.
Oído, amadlo que es Dios de Israel"
Aquí tú has de ver
cómo todos en tierra cayeron
al oír las voces de Aquel recto Juez.

A San Pedro, San Juan y San Diego
son los tres testigos que llevó el Señor
a que vean su gloria y grandeza
llenando sus caras de un gran resplandor.
Pero es que gozó
de lo dulce y lo deleitable
también en el huerto lo amargo probó.

En el monte Tabor Jesucristo
hace y ejecuta su gran mutación
enseñando que en las soledades
debe de buscarse nuestra salvación.
Pero ¡ay dolor!
que tan pocos busquen el retiro
cuando en las faenas todo es confusión.

3^{er} Domingo de Cuaresma

Poseído del demonio un hombre
Jesucristo hoy le quiso curar
expeliendo de él al demonio
porque era la causa de todo su mal
Y éste era tal
que privado de vista y de habla
aquel desgraciado se vino a encontrar.

Pues apenas se fugó el demonio
del cuerpo del hombre cuando el ciego vio
y de mudo recobró la lengua
¡Mira qué milagro en sólo una acción!
Pero no faltó
que dijese que Belcebú echaba
fuera los demonios, no en Nombre de Dios.

La calumnia que a Cristo atribuye
es grande en extremo sin comparación
pero este humilde Cordero
con mucha paciencia así contestó:
"Mi predicación
es opuesta a la del demonio
porque es enemigo de la salvación."

Escuchada la razón de Cristo
una mujer simple así contestó:
"Oh, bendito de Madre el vientre
y bendito el pecho que te alimentó."
"Más dichosos son
los que oyen de Dios la doctrina
y la guardan siempre en su corazón."



4^o Domingo de Cuaresma

Un concurso de gente muy grande
viene en este día en pos del Señor
Observando sus muchos milagros
y escuchando atentos su predicación.
Jesús dirigió
sus amables y piadosos ojos
sobre aquella gente y así preguntó:

"Di, Felipe, ¿de dónde compramos
para dar a éstos un poco de pan?
Jesucristo hizo esta pregunta
porque de Felipe la fe va a probar.
No puede ignorar
el Maestro de todas las ciencias
lo que en este caso tenía que obrar.

El Sagrado Evangelio de hoy
en breves palabras te lo explicaré:
Jesucristo destierra el demonio
del cuerpo de un hombre que iba a perecer.
No ha de suceder
por el grande amor que nos profesa
a todos los hombres el Dios de Israel.

Cuando un espíritu inmundo sale
del cuerpo de un hombre corre sin cesar
a buscar su morada y asiento
en los deleitosos de la culpa mortal.
Teme Satanás
y permiten los cielos divinos
que ya no caigamos en culpa mortal.

Jesucristo logra en este día
desterrar al diablo del cuerpo de aquél
y de mudo al momento habla.
y de mudo al momento habla.
Mirad qué milagro hizo Dios en él
y aquí puedes ver
el profundo amor que nos profesa
a todos los hombres este justo Juez.



Aún doscientos denarios no bastan
dando a cada uno un poco de pan
porque cerca de cinco mil hombres
en este gentío se pueden contar.
Al monte se va
Jesucristo como encorvado
al ver tanta gente y sin haber pan.

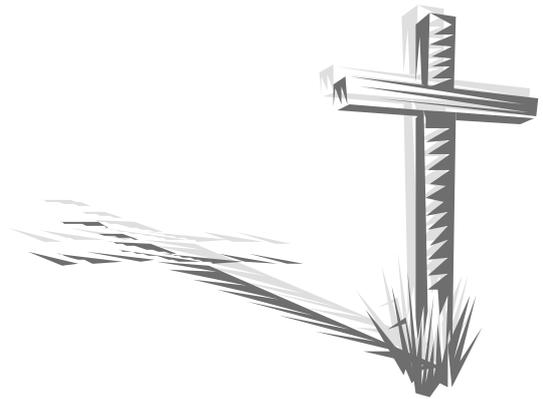
El Apóstol Andrés al momento
"Señor, le decía, aquí tienes ya
cinco panes y también dos peces
mas esto no basta ni aún para empezar."
"Traedlos acá
y a la turba decir que se siente
en aquesta hierba para descansar."

...

Jesucristo recibe en sus manos
aquella pequeña y escasa porción
y las gracias a Su Padre dando
se hace enseguida la distribución.
Pero... aumentó
aquel parco y corto alimento
que todos se hartaron y después sobró.

Recibidas que fueron las sobras
hasta dos cestas pudieron llenar.
Lo que visto por los circunstantes
de aquesta manera principian hablar:
"Bien claro está ya
que el profeta verdadero es éste
cuyo advenimiento prometido está."

Enseguida se retira al monte
Jesús, y se deja la publicidad
porque Rey del mundo lo aclaman
y Cristo en la tierra no quiere reinar.
Aprende a dejar
lo terreno y perecedero
si la gloria eterna quieres alcanzar.



5° Domingo de Cuaresma

Nuestra Madre la Iglesia empieza
de luto a vestirse para denotar
su tristeza y su sentimiento
el cual a sus hijos desea inspirar.
Llégate y verás
los vestidos lúgubres y tristes
con que sus altares cubiertos están.

Los escribas y los fariseos
una grande rabia tienen al Señor
porque muchos discípulos junta
de Lázaro vista la resurrección.
Les dijo el Señor:
"Todavía incrédulos sois;
ni son mis milagros de ningún valor."

"De mi mala conducta o doctrina
puede ser nacida vuestra ceguedad,
pero nada podéis censurarme
y ni vuestro encono podéis paliar.
Quién me acusará,
ni pecado podrá atribuirme
aunque me observéis con malignidad."

Jesucristo, pues, tomando un tono
de sabio Maestro así les habló:
"Mi existencia, que Abraham es antes
también soy eterno, en cuanto soy Dios."
Los exasperó
pues tomando piedras en sus manos
todos se las tiran a su Redentor.

El sagrado Evangelio celebra
que hoy a Jesucristo van a pedrear
y este humilde Cordero no habla,
sale del templo y se va a ocultar.
¡Qué grande humildad!
El que grande poder reconcentra
¡de viles insectos se quiere tapar!

Jesucristo preguntó a las turbas:
"Dime ingrato pueblo, ¿en qué te falté?"
mas con furia y con saña responde:
"Hoy apedreado de mí te has de ver."
Bien puede temer
este pueblo cruel e insaciable
pues de Dios la furia en él va a ejercer.

Jesucristo preguntó a las turbas:
"Dime pueblo mío, ¿en qué te falté?"
que planté como viña escogida,
todo mi cultivo en ti lo empleé.
No era de creer
convirtieses los óptimos frutos
en uvas silvestres, peores que piel."

Imitando al humilde Cordero
que en el matadero se va a degollar,
sube Cristo al Monte Calvario,
su boca cerrada con gran humildad.
Repara y verás
preparada la víctima pura
y más inocente que fue la de Isaac.



*“Mis ojos serán tus ojos, para que sostengas nuestra
existencia en la arena de la vida”*

PARA SARA

Le dedico estas líneas a Sara, una pequeña que fue perdiendo la visión haciéndose compañera de la niebla y la noche.

La luz se miraba en las hojas de aquella encina, hermana cristalizada de un bosque claro empapado en rocío. El aire de la mañana helaba el ambiente y estrujaba los corazones que, envueltos en sueños, asombraban al nuevo día.

La ventana, nuestros balcones, aquella puerta, nuestro patio, el espacio bañado en una proyección de colores, descubría lo que antes llenaba la oscuridad. La noche se hizo día y llamaba apartando el velo, destapando el secreto que con celo escondía el silencio.

Y el sonido se hizo dueño y el trajín de esas gentes acompañaba a la aurora, envejecida por el transcurrir de las horas.

Era mañana en Pedroche o quizás tarde o noche.

Asomado al quicio de cada puerta, observo el avatar de la buena gente, de la sencillez que arde alimentada por el crepitar de un mismo sueño, que les une a todos los que decidieron compartir el encanto de la lejanía y la soledad acompañada.

Me acurruco en los bolsillos de mi alma y me torno compañero y amigo de esa sintonía que reúne el eco de todas las pisadas que año tras año huellan el camino de cada calle. Moradores eternos de esta casa de par en par que invita a fundirse, vaciando la existencia en el cuenco de cada vida, habitantes de un cielo que se hace estancia, rebate, pasillo, antesala y llama.

Y es una invitación a volverse y vivir pausadamente en el libro de la noche y el día, hojeando cada crepúsculo y leyendo cada alborada, cerrando los ojos y abriendo el alma.

Pero esta llamada se hace intensa cuando te detienes en la estación de sus ojos, vía, senda, arroyo, aguas y remanso, en un recodo familiar que resuena y susurra lo que nunca entenderá lo que la razón adorna con palabras.

Y sus ojos se acercan en cada instante, en este presente lleno de luchas, agitados, en el entrecejo de lo que empieza a nublarse, a percibirse como la llama que consumiéndose va apagando al reflejo del presente llamado vida.

La oscuridad cabalga a lomos de un corcel disfrazado y por el tejado se deslizan las lágrimas entejadas por un por qué sin aparente respuesta, de un pasado que aprisiona el hoy, para un mañana lleno de inquietudes, pero también de regalos.

Porque tú eres regalo y don y brecha en el muro que nos formamos, en una forja dolorosa alimentada por una prisión de frases hechas. Obreros incansables de telarañas, urdimbres y barrotes que son los que de verdad ciegan.

Tus ojos, escaparates abiertos al infinito, despiertan esta mañana y, al abrirlos, se descubre la existencia y toma cuerpo la niñez. Ahora, no encuentras y tropiezas donde antes había carreras y destapas tu genio, quejándote con la inocencia de tus años.

¡Mamá!, ¡madre! ¿qué sucede?

Y la respuesta es una melodía desafinada pero que trasciende el momento y al instante sube, se eleva y transforma el lamento en una armonía de colores, de destellos, de llamada para el que quiera verlo. Y el espejo devuelve la realidad, desajustada, para ponerse en camino, en una nueva jornada.

...

...

Cierras el puño y acompañada por lo que sujeta, va soltando, por ser pequeña, porque sólo atesora lo que permanece y su corazón despierto, despierta.

Desde su asiento no ve la pizarra, aunque los trazos se van fijando, intimando en lo más profundo, en un baile escritor que no cesa pues escribe desde lo escondido, con la pluma del empeño y el tesón.

¡Sara!, llama la profesora y ella baja al tajo de la vida y da sentido al sinsentido y es puerta y lanza, puente y senda donde hacer parada.

Y Pilar, su profesora, le ayuda con paciencia y tutoriza su presencia con una niña de clase que, como fiel vigía, anima y apunta, ayuda y dicta a Sara. Lazarillo, compañera, guía, empeño, paciencia, apertura, consejera que acude y sana.

El telón toca en la distancia y la mirada en su mirada me dicta que su brillo se apaga, mientras despierta lo que nunca descansaba.

¡Busca Sara! ¡no cejes!

Y Sara pierde para encontrar y no sabe, pero es sabia y abre sus manos al son de una música que acierta a escuchar, reservada para los que son niños en el paraíso de la sinceridad, del abandono, de la gracia.

Toca a atardecer en tu retina y tu mirada, como perdida, resuena en el pueblo a desgracia. ¡Pobrecita!, es el lamento, mientras el chisporroteo del fuego, devuelve al sueño a sus habitantes.

De vuelta a casa, no cejas y descargas tu cartera y la mesa se hace mantel de fiesta para ti, porque hoy entró un reflejo apenas notado, pero impreso en tu interior, convertido en un baúl de experiencias, necesarias para el día, de hecho sombra, convierta tus pasos en tres: piernas y bastón consejero.

¡Mamá! ¿dónde estás?, madre, no te encuentro, hermana ayúdame...

Y al instante todos los brazos del pueblo acuden a la llamada y el Universo se hace ojos para hacerlos tuyos por siempre.

Cansada, cogida de la mano de tus sueños, se cierran las ventanas y la puerta y el pueblo y la encina y la noche y tu alma.

El silencio acuna la casa y Sara sueña que es nube, estrella, luna, viento, susurro y esperanza, señal, camino, posada, cielo, tierra, surco, música, estela, playa. Y mientras sus ojos se van abriendo en la cuna de su alma, su madre vela sus sueños sentada a los pies de la cama.

Empieza a llover en el lagrimal de su cara. Mi niña, mi pequeña, exclama.

Yo, peregrino de esa tierra, quisiera ser su voz amiga, consejo, ayuda, desbrozar y alianar, crear y estrechar, lanzando al exterior su llamada.

Pero es tarde y se abre el Tiempo. Resuena en mí la voz de la niña que apaga el dolor, porque es un canto a lo que todos ansiamos, llamar y que se nos abra, pedir para encontrar, esperar sin desesperanza.

Cierro la ventana del coche y me alejo, mientras el pueblo se embruma en un Belén Navideño. Lo que nadie acierta a entender, se hace milagro en la sonrisa de Sara.

Afuera la encina coquetea con el rumor y el otoño alfombra las calles del pueblo con el espejo de las pisadas de una niña.



Antonio Maestre

Córdoba, 6 de diciembre de 2001

Extractos del artículo recogido del Diario **ABC** el día 18/04/02 con el título

“HINOJOSA DEL DUQUE: El convento de un fraile del XVI”

Pedroche pide con ahínco que las monjas que abandonaron hace dos años el convento de las concepcionistas vuelvan lo antes posible.

En el último año, el cierre del convento de Pedroche llevó a algunas hermanas hasta sus puertas. Ahora y ante la llamada de su pueblo, están a punto de regresar a su casa al otro lado del Valle.

Al otro lado del Valle, los vecinos de Pedroche esperan a sus monjas, que hace poco más de dos años les deleitaban con sus bordados y dulces de su obrador.



Patio interior del convento

Las hermanas de Hinojosa, desde su torno y a la espera de que el Obispado dé su autorización, adelantan que esto será pronto.

Convento de Nuestra Señora de la Concepción

Creado en 1.524 a petición del pueblo y fundado por monjas de Santa Clara de la Columna de Belalcázar. Delante se abre un patio amplio con pórtico de columnas sencillas al que se accede por una puerta al exterior de tradición gótica. Destaca la cúpula de la Iglesia con un yamur procedente posiblemente de una antigua mezquita de Pedroche.

Es Fray Juan de la Serena, guardián del vecino convento de Nuestra Señora del Socorro, quien, por orden del omnipresente Fray Francisco de los Ángeles, se encarga de desplazarse a Belalcázar, para que del convento de Santa Clara exclaustre y acompañe hasta Pedroche a Sor María de San Buenaventura y Sor Catalina de San Juan, quienes, según Bula concedida por el Papa León X, fundaran, junto con las veinte congregadas en la primitiva casa "beaterio", el convento de Nuestra Señora de la Concepción. Era el día 2 de enero de 1524.



Crisol de vocaciones y de sólida formación religiosa y humana, de él salieron en 1531 María de San Jerónimo, María de Jesús y Juana de San Francisco para fundar el convento de la misma Orden en Fuente Obejuna, hoy extinguido; y en 1547, por encargo del incansable Fray Francisco de los Ángeles, las religiosas de Pedroche, parten como instructores y fundadoras del de la Villa de Hinojosa, en el ya viejo "beaterio" de la misma. Más aún, fueron las religiosas del convento de Nuestra Señora de la Concepción, María de los Reyes y Ana del Espíritu Santo, abadesa y vicaria respectivamente, las que en 1583, fundaron su homónimo en Montilla.



*La Abadesa y Comunidad de
R.R. Concepcionistas Franciscanas
de Hinojosa del Duque*

A tan solo tres días del consentimiento de nuestro Obispo D. Javier Martínez, os comunicamos apoyadas en el Señor:

“La reapertura del convento de Pedroche”

Los obstáculos surgidos por su deterioro en estos tres últimos años y la falta de recursos económicos para soportar poder afrontar la restauración de la Iglesia y parte de la vivienda, nos impulsan a pedir **VUESTRA COLABORACIÓN.**

“NUESTRO PUEBLO”: El Pueblo que tenemos

Éste es el título de un tema que preparamos en el **Grupo de Catequesis Juvenil**.

¿Por qué queremos que se lea? muy sencillo: siempre nos hablan de lo bonito que es el pueblo, de los monumentos que tiene, de la antigüedad, ... Siempre habla gente que sabe mucho del tema, “*estudiada*”. Por eso nosotros queremos presentaros el pueblo desde otro punto de vista, queremos que lo veáis con nuestros ojos.

No vamos a hablar ni de la torre, ni de la iglesia, ni de la plaza. Queremos hablar de las calles, de la gente, de lo que el pueblo tiene y de lo que carece.

Empecemos por las calles: con su historia, sus portadas de granito, **casas muy cuidadas y otras menos cuidadas**, que desentonan. **Con los cables eléctricos adornando las fachadas**, bueno... dejémoslo en que no deberían adornar esas fachadas. **Calles sin papeleras, calles poco iluminadas o “demasiado iluminadas”** aunque no pase nadie por ellas...

¿Y las personas? ¿Cómo somos los que vivimos aquí? Pues hay gustos para todos. Hay personas que muestran interés por la juventud y otras que no hacen más que criticarnos. Podríamos decir que las hay que tienen poco respeto por la intimidad de los demás. A nosotros nos gustaría que fuéramos un pueblo unido, con los mismos intereses, preocupados por hacer un pueblo mejor. ¡Ojalá algún día!

En el pueblo se han conseguido grandes cosas. Fue el primero de la comarca en admitir en el colegio a los niños de 3 años. Tenemos un Consultorio Médico, una Residencia que da muchos puestos de trabajo, y está en construcción el que será nuestro “Pabellón Deportivo”. Y muy reciente es la creación de la banda de cornetas y tambores.

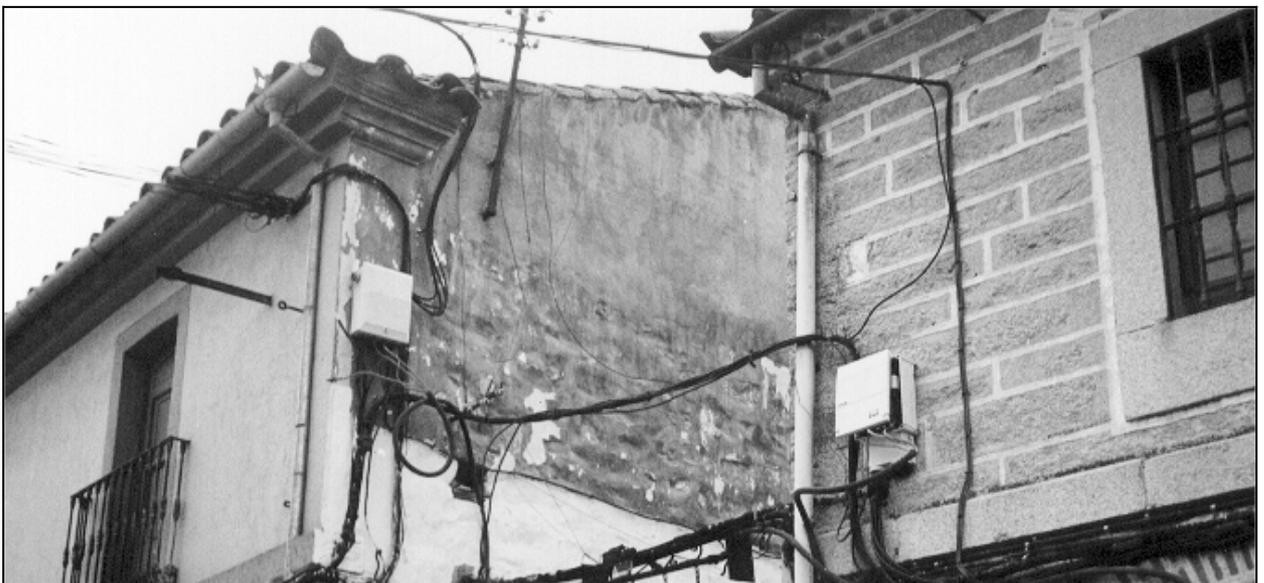
Se hizo un llamamiento a través de la Parroquia para animarnos a donar sangre, y desde entonces ha aumentado considerablemente las donaciones de sangre, lo que nos vuelve más solidarios.

Pero creemos que algo falta, aparte de la Banda de Música que ya desapareció... ¡Vaya! Pedroche se ha quedado sin Banda de Música, y toda su historia ha pasado a la historia... Esperemos que se haga algo para recuperarla.

Tenemos un descampado, en tiempos un campo de fútbol, al que se le podría dar algún uso. Pero lo que realmente haría falta es un Centro Juvenil en el que nos encontremos a gusto, con actividades que podamos realizar, ¡que ya está bien! que sólo hay una discoteca y no siempre nos apetece bailar...

Estas fueron las conclusiones del trabajo, sinceras, apolíticas y desde el punto de vista de jóvenes cristianos, que para eso estamos en Confirmación.

Grupo de Catequesis Juvenil



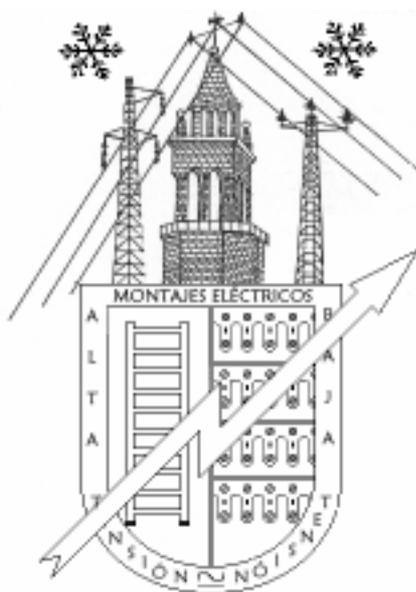
Boletín gratuito creado por:



Y patrocinado por:

Montajes Eléctricos y Servicios Especiales

HNOS. MOYA RISQUEZ



c/ Alcaracejos, 10

Tlfnos.: 957 137 157

**PRODUCTOS
ROMERO**
PANADERIA Y BOLLERIA

c/ Añora, 9

Tlfno.: 957 137 227

Atención Socio:

- 3 La cuota anual es de 6 €.
- 3 Las cuotas se deben ingresar en:
Cajasur: 2024.0051.92.3300003867
Caja Rural: 3063.0070.61.0202504301

Y tú que todavía no eres socio, infórmate:

Asociación BITRAWS
C/ Añora, nº 11
14412 Pedroche (Córdoba)